

MONOGRAFIA DEL REY DE LOS GALLINAZOS

ANTONIO OLIVARES, O. F. M.

Profesor del Instituto de Ciencias Naturales
de la Universidad Nacional de Colombia.

El rey de los gallinazos es tal vez la catártida más bella: el cóndor le aventaja en tamaño, en su apostura majestuosa, en la solemnidad grandiosa de los sitios que escoge para establecer sus dominios, pero el rey de los gallinazos tiene colores más vivos, más atrayentes, el rojo y amarillo de cabeza y cuello juega con el negro y blanco crema de su plumaje. En Colombia también se le conoce según las distintas regiones como *rey chulo*, *rey de los goleros*, *rey samuro* y *alguacil*.

Su clasificación es así:

Clase: Aves

Subclase: Neornithae (Ornithurae)

Superorden: Neognathae

Orden: Falconiformes

Suborden: Cathartae

Familia: Cathartidae

Género: *Sarcoramphus* Dumeril, 1805

Especie: *papa* Linneo, 1758

***Sarcoramphus papa* (Linneo), 1758.**

Vultur papa Linneo, Syst. Nat., ed. 10, 1, p. 86, 1758; basado en "*Vultur elegans*" Edwards (Nat. Hist. Birds, 1, p. 2, pl. 2), y "*The Warwouwen*" Albin (Nat. Hist. Birds, 2 p. 4, pl. 4), "in India occidentali" = Surinam.

Otros nombres científicos del ave en cuestión: *Gypa-gus papa* Vieillot, 1819; *Sarcoramphus sacer* Cassin, 1854, *Gyparchus papa* Sclater y Salvin, 1859; *Cathartes papa* Sharpe, 1874; *Catharistes papa* Beristain y Laurencio, 1894; en estos autores citados se encuentran monografías, descripciones o datos interesantes. Su nombre científico (del Gr. *Sarx*, *Sarcos*, carne y *Ramphos*, pico, y del Lat. *Papa*, padre o por extensión jefe) *Sarcoramphus papa* significa jefe (de las aves) de pico para carne.

DESCRIPCION GENERAL. — La presente descripción se hizo sobre un ejemplar que pertenece a la colección del autor. Este espécimen fue capturado probablemente en algún sitio de la Hoya del Magdalena; permaneció varios años en cautividad en uno de los jardines de la Ciudad Universitaria de Bogotá, y murió en perfecto estado de plumaje el 17 de agosto de 1947. Además, la reciente adquisición en el Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional, Bogotá, de dos ejemplares adultos, completó el material sobre el cual se tomaron los datos anatómicos. Se corrobora la descripción en cuanto a anatomía externa, coloración y dimensiones con la observación de una buena serie de pieles de estudio de diferente sexo y edad, de varias localidades colombianas y que pertenecen al mencionado Instituto. Las principales características anatómicas se dieron al hablar del cóndor (cf. Olivares, 1963:22) pues ambos son Cathartidae. Las dimensiones que se dan son el promedio del material de tres especímenes (dos hembras y un macho adultos) cuya diferencia no pasa de unos pocos milímetros.

El esqueleto muestra que la cabeza es bastante voluminosa y alargada: longitud del cráneo 66 mm, anchura

56; huesos de la cara (premaxilar, maxilar y nasal) en total 63, de longitud; yugal 50, mandibular 87, cuadrado, 22. Fosa nasal en la abertura longitudinal 17, y en la región anterior 7 de altura. Del esqueleto del tronco, esternón, 110 mm de longitud, anchura en la región superior 50, quilla (altura) 26. En las costillas los procesos unciformes son muy anchos y unen la costilla adyacente por dos extremos. Los huesos del aparato del vuelo propiamente dichos son tan largos como fuertes: húmero 170 mm de longitud, cúbito 300. Relativamente, el esqueleto de las extremidades posteriores es menos grande y fuerte que el de las anteriores: fémur 100 mm de longitud, tibia 166, tarso 98; el fémur es bastante grueso, tibias y tarsos delgados proporcionalmente. Peso total del esqueleto alrededor de 650 g; cráneo y cara 27 g (huesos del pico sin ramfoteca).

A primera vista los músculos que llaman la atención por su gran desarrollo son en la cabeza: el temporal y el masetero; en el cuello el cutáneo que le cubre toda la nuca dándole robustez; los motores de la cabeza muestran alto desarrollo. Los del aparato de locomoción aérea son tal vez los más poderosos, sobre todo los pectorales que aún le dan una apariencia bastante voluminosa al tórax. Al parecer, los músculos de las extremidades posteriores son relativamente débiles y así también los tendones de los dedos.

El ojo tiene 33 x 30 mm y pesa 16 g. La tráquea 200 mm de longitud y en su parte media 15 de anchura. En la base de la tráquea y separación de los bronquios no se nota estructura especial tan solo sí, que los anillos como todos los restantes son gruesos y muy juntos. El corazón 60 mm de alto por 33 de grosor; pesa 25 g.

El pico es tan cortante y fuerte que la primera etapa de la digestión se hace fácilmente, y además está ayudado por una lengua fuerte cuya parte superior se presenta formada por una lámina córnea doblada en sentido longitudinal con los bordes hacia arriba y provista de laminillas (bordes aserrados) más prominentes hacia la parte posterior; tiene 32 mm de longitud por 10 de anchura. El esófago se dilata a corta distancia de la faringe y forma un buche tan grande o dilatado que puede contener un kilo de alimento; cuando el ave está harta el buche sale sobre la fúrcula y se hace aparente sobre el pecho que es implume y de color carne claro. Antes de dejar el buche el esófago forma en la base anterior de aquél un meandro de paredes fuertes (una especie de bolsa alargada de 10 cm de longitud, cuya pared interna es de una membrana muy fuerte y corrugada que sin duda ejerce una función mecánica en la preparación del alimento. Las fibras longitudinales del esófago son de las más fuertes que se encuentran en las aves. Tanto proventrículo como el propio estómago son de regular tamaño y de paredes relativamente delgadas. En el estómago, la pared interna deja surcos profundos donde se encajan sustancias que se endurecen como para colaborar a la acción mecánica; también se encontraron pelos fuertemente incrustados y un gusano de

10 cm de longitud, posiblemente parásito. El intestino es relativamente grueso, de meandros muy juntos, en su totalidad (hasta la cloaca) mide 120 cm aproximadamente. El hígado es voluminoso, de dos lóbulos que tienden a cubrir el estómago. El aparato digestivo con sus glándulas anexas pesa (buche y estómago completamente vacíos) alrededor de 300 g. Los riñones bastante lobulados. Los órganos blandos descritos pertenecen todos a una hembra que tenía el ovario desarrollado.

Piel tan gruesa como elástica especialmente la de la cabeza y cuello y directamente protegida con plumón. La forma y estructuración de las plumas son similares a las del cóndor, de las cuales en la monografía de esta ave (cf. Olivares, 1963) se publicó una fotografía que muestra los diversos tipos. El plumaje comienza en la base del cuello con plumas normales; las carúnculas prominentes van sobre la mitad de la cera solamente y se presentan en los dos sexos; la garganta no lleva carúnculas prominentes o grandes rugosidades ni tampoco los lados altos de la cabeza y cuello; la región auricular con corrugaciones longitudinales que se prolongan en una faja al occipucio y bajan en corrugaciones anchas por la parte posterior del cuello; el occipucio con vibras muy tupidas lo mismo que los lados de la cara excluyendo el lorum e incluyendo la barbilla; las rémiges primarias no se extienden más allá de las secundarias; el frente de la articulación tibiotarsiana es desnudo. Como caracteres de segundo orden dígame que el pico es fuerte y arqueado, el culmen se ve como un semicírculo; la comisura bucal está mucho más adelante del ojo; la cera va de la base de la rinoteca o cubierta de la maxila a la parte anterior de la frente y su porción superior ostenta una carúncula prominente que es carnosa y eréctil, parece una perla enorme, semipendiente, cuya base es más pequeña que su ápice y está adherida a la parte anterior de la cera tocando también la porción anterior de las narinas; éstas son elíptico-ovaladas. Las alas son largas y anchas; las rémiges primarias bastante angostas, la tercera primaria (desde afuera) es la más larga; la primera externa más corta que la sexta pero más larga que la séptima. La cola mucho más corta que el ala, suavemente redondeada y con doce rectrices regularmente anchas. El plumaje pesa más o menos 180 g; una rémige primaria de las más largas, 2½ g. Algo decorativo en el plumaje es un delicado parche sobre la base posterior del cuello a manera de collarín que comienza la parte plumada del ave; está compuesto de plumas anchas apretadas y en su base recubiertas de espeso plumón; el color de este collarín que trata de arropar la base del cuello a manera de graciosa bufanda es de un gris negruzco en la parte superior y crema en la inferior.

El tarso es poco más o menos, una sexta parte de la longitud del ala y más corto que el dedo medio con uña, éste es más largo que los dedos externo e interno, las uñas son un poco curvas, acanaladas en su región inferior y relativamente agudas.

La catártida en cuestión es ciertamente un animal muy bello, tanto por sus variados y atractivos colores como por su elegancia: espalda, región escapular y grandes coberteras alares menores y medianas crema ante muy claro; región inferior blanca, debido a esto en el Paraguay y se le llama *Cuervo Blanco*; rémiges, rabadilla y cola negro brillante; el collarín que cubre la base del cuello, como enmarcando el plumaje es gris pálido

o plúmbeo; la parte desnuda del buche, que aparece mucho más descubierta cuando el ave está harta, es de color rosado de carne; la cabeza y cuello son de colores muy brillantes y variados: cabeza negra, con la parte superior de la frente grisácea; coronilla, rojo bermellón; repliegues de las mejillas grises con matices violáceos y los de la región auricular también grises, pero se tornan anaranjados en la región occipital; el grueso repliegue de la piel a lo largo de la nuca, amarillo cromo; lados del cuello rojo-cinabrio que se convierte en púrpura en la región occipital; garganta, amarillo-cromo claro; barba violácea; carúnculas que rodean la base del pico y la nariz anaranjadas; vibras negras; pico negro en la base, rojizo en el centro y blanco amarillento en la punta; iris blanco puro; párpados, rojo claro; patas, gris negruzco brillante.

El inmaduro según Friedmann (1950: 13) tiene toda la región superior incluyendo las alas y la cola y aun la piel desnuda de la cabeza, fusco a negro fusco; espalda, coberteras superiores del ala y de la cola marginadas vagamente de moreno fusco; primarias exteriores marginadas angostamente de blanquecino; pecho, abdomen, flancos y coberteras inferiores caudales blancos; coberteras inferiores alares con mezcla de blanco y fusco, axilares blancas. Según el mismo autor el juvenil es similar al inmaduro pero las regiones inferiores son de fusco oscuro como las superiores; algunos ejemplares llevan el abdomen con manchas blanquecinas.

Los polluelos parece que presentan un plumón blanquecino. Sobre este particular hay una lámina en los Informes Zoológicos de la Sociedad Londinense, 1894. En esta especie ambos sexos (jóvenes y adultos) son semejantes en coloración.

DIMENSIONES. — Friedmann (*loc. cit. supra*, p. 14) habiendo medido 3 machos y 2 hembras da las siguientes dimensiones para los adultos que son iguales en ambos sexos: ala, 482-508 (495); cola, 228-257 (244); culmen, 33-37 (35.5); tarso, 90.4-93.3 (92.1); dedo medio, 76-84.2 (81.5 mm.).

NIDOS. — Anida en los árboles más altos de las selvas o en lo más elevado de troncos gigantes y secos o en la base de éstos, aprovechando un hueco o hendidura suficientemente capaz de albergar su prole. También se dice que en hendiduras de rocas.

HUEVOS Y POLLUELOS. — Oates (1902: 220) describe así un huevo de la colección oológica del Museo Británico de Historia Natural: "El único huevo del rey de los gallinazos en la colección es de una forma ovalada alargada, áspero, granulado, completamente blanco con cierto brillo y mide aproximadamente 92 x 60 mm.". Algunos ornitólogos que han encontrado huevos en nidos relatan que tienen algunas pintas moreno rojizas. Un campesino le informó al autor que son del tamaño de un huevo de pavo común; además, contó haber visto polluelos pequeños en el piso de la selva; porque los que nacen en huecos de la base de troncos, una vez que adquieren fuerza en las piernas se salen de su nido y deambulan por los alrededores siendo cuidados a cierta distancia por los padres y también alimentados. Cuando una persona se les acerca a los polluelos, éstos esponjan su plumón, que es blanco crema o amarillento y emiten una especie de graznido defensivo; finalmente dijo que un curandero recetaba los polluelos del rey de los gallinazos, y él mismo los aplicaba así: capturaba un po-

luelo y lo degollaba; la sangre, la dejaba coagular y obtenía un poco de suero, el que aplicaba en los ojos de sus pacientes para curarlos de cualquier quebranto, luego preparaba el cuerpo cocinándolo y adobándolo con hierbas aromáticas, para ponerlo en cataplasmas en las sienas de los pacientes, dizque para fortalecer el cerebro.

De todo lo observado anteriormente se colige que el rey de los gallinazos es un ave de complexión robusta; sin embargo de vuelo ágil, alto, y de aleteo permanente sobre todo cuando no está a mucha altura. Sus extremidades posteriores sólo le sirven para sostenerse sobre los árboles, sobre los cadáveres o en el suelo; aunque tiene uñas menos romas que el cóndor nunca trata de desgarrar o aprehender con éstas sus presas. Fácilmente destroza los cadáveres con el pico, de ahí que quede en duda lo dicho por algún autor de que las catártidas buscan presas en putrefacción por lo ya blandas; pero lo cierto es que este grupo de aves persiguen los cadáveres ya sean frescos o ya descompuestos; *Sarcoramphus* es capaz de desgarrar la piel de los grandes mamíferos aun sin comienzos de descomposición bacteriana. Lo que es verdaderamente interesante es el que no se infecte o adquiera enfermedades al devorar carroñas en último grado de descomposición. No puede dudarse de que las catártidas estén debido a su régimen alimenticio, protegidas por un antiséptico natural, eficiente que las libre de infecciones epidémicas y mucho más de trastornos en los aparatos y sistemas; este punto será digno de un juicioso estudio cuando la anatomía y fisiología aviarias avancen en sus investigaciones.

ALIMENTACION. — Come en abundancia. Cuando está harto y se le persigue, fácilmente devuelve el alimento para perder peso y huír velozmente. Después de una comilona, si las circunstancias lo exigen, pasa varios días cómodamente sin tomar alimento alguno; digiere fácilmente y aun mejor carnes en putrefacción. En la búsqueda de los cadáveres no tiene dificultad porque los divisa a larga distancia con su aguda y poderosa vista; algunos escritores dicen que el olfato es tan poderoso como la vista lo cual es muy dudoso, aunque a favor de esta teoría está el hecho de que descubre en selvas densas cadáveres que han quedado ocultos bajo el denso follaje y aun cubiertos de hojarasca, lo cual por la sola vista sin la ayuda del olfato sería casi imposible.

Por lo visto, esta ave tan hermosa se alimenta de carroña. Se le acusa de daños en algunos rebaños principalmente de ovejas y cabras al devorar las crías que aun no tienen la defensa de la huída. Parece que también a falta de sus presas predilectas caza pequeños reptiles.

De sus familiares las catártidas, se distingue en primer lugar del cóndor (*Vultur gryphus*) por el mayor tamaño de éste y el contraste en coloración: el rey de los gallinazos es en general blanco con negro en las alas; el cóndor, negro con blanco en las alas; ecológicamente se encuentran bien distanciados: el cóndor habita la cima de los Andes y solo baja a las zonas templadas y cálidas en busca de su alimento si escasea en sus dominios; el rey de los gallinazos vive en las selvas cálidas donde encuentra sus presas o se dirige a las llanuras. En ocasiones se habrán encontrado estas dos gigantes catártidas atraídas por alguna carroña y habrán comido en compañía sin ninguna molestia; hasta el presente parece que no se ha escrito nada al respecto, pero debe anotarse

que si *Sarcoramphus* come en compañía de *Vultur* debe mantenerse muy alerta porque un picotazo o aletazo de éste le sería fatal. El gallinazo común (*coragyps atratus*) es a simple vista muy distinto del rey, éste es de mayor tamaño, y el gallinazo es completamente negro, pareciéndose, a no ser por la cabeza negra, a las gualas (la de cabeza roja: *Cathartes aura*, la de amarilla: *Cathartes burrovianus*) que sin embargo son de un negro más pálido que el del gallinazo, pero más o menos del mismo tamaño; ecológicamente, *Sarcoramphus*, *Coragyps* y *Cathartes* tienen mucha similitud aunque el primero es más de selva que de deshabitados. No existe en el país una región donde habite *Sarcoramphus* y no *Coragyps* o *Cathartes*, en cambio sí sucede lo contrario; en las carreteras aledañas a Bogotá o a las grandes ciudades se ve al rey devorando animales muertos por vehículos de transporte? En la mayoría de las regiones donde se encuentran los tres géneros juntos, a lo menos en el río Guayabero, base de la Sierra de La Macarena, donde se observó la densidad en repetidas ocasiones, por veinte o treinta gallinazos comunes se encontraban uno o dos reyes y tres o cinco gualas; no obstante y como dato tal vez raro, agréguese que en Corozal (Boyacá), al pie de unos árboles altos de selva densa se encontraron ocho reyes e igual número de gualas comiéndose los cadáveres de unos monos que habían sido muertos el día anterior. En todo caso, gallinazos se encuentran en todas partes; las gualas son poco abundantes y el rey no es común ni se encuentra en gran número; se le observa lejos de ciudades y aldeas, a diferencia de las catártidas más pequeñas y por esto *Sarcoramphus* no ha sido muy perseguido, y en estas circunstancias las poblaciones colombianas de esta especie se mantendrán en aumento. Por estos tiempos se está diciendo que *Coragyps* y *Cathartes* han decrecido en número debido a que se comen cadáveres de animales muertos por insecticidas, tales como de ratas, conejos, sapos y pequeños reptiles que encuentran alrededor de las plantaciones, y esto principalmente en los Llanos del Tolima, en donde se quejan ya los agricultores de la escasez de los gallinazos y gualas porque se les muere una res y por falta de estas aves (que entre otras cosas evitaban el entierro, pérdida de tiempo para el campesino) tienen que soportar por mucho tiempo la pestilencia, que sin duda es también perjudicial para todas las especies de la fauna que viven en dichos contornos.

El rey de los gallinazos no se cree que haya sido afectado por las drogas que últimamente se han empleado para controlar las plagas que afectan los sembrados, porque tiende a vivir lejos de la acción humana; sus hábitos selváticos lo favorecerán por mucho tiempo.

DISTRIBUCION. — Habita las regiones cálidas de México, América Central y del Sur, además la Isla de Trinidad. Se ha escrito sobre la posibilidad de su ocurrencia en Florida (Estados Unidos de Norte América), allá por los años de 1774 ó 1775. En Colombia se le ha capturado u observado en las siguientes localidades:

Magdalena: Caracolicito, Riofrío, Páramo de Macotama, Chirúa, La Concepción, Bondá, Minca.

Atlántico: Megua cerca de Barranquilla (registro visual).

Norte de Santander: El Edén (norte de Cúcuta).

Antioquia: ríos Mulatos y Tulapa (registros visuales), Nechí.

Chocó: Juradó, Sierra de Baudó.

Santander: Vélez (río Guayabito).
 Caldas: La Dorada.
 Boyacá: Corozal.
 Valle: registros visuales.
 Meta: Villavicencio, Apiay, Plaza Bonita (Sierra de La Macarena, norte), río Guayabero (Sierra de La Macarena, sur).
 Huila: Villavieja.
 Vaupés: Yuruparí (registro visual).
 Caquetá: Morelia, Tres Esquinas.

En la región de la Sierra Nevada de Santa Marta se le ha encontrado ocasionalmente hasta alturas de 3.300 m.

Sobre la presencia del *Sarcoramphus* en Colombia han hablado últimamente los siguientes ornitólogos y agregan datos ecológicos interesantes:

Chapmann (1917: 237): "No es común. Observado en los Valles del Cauca y Magdalena. No se capturaron ejemplares".

Todd y Carriker (1922: 141) registran dos ejemplares uno de Bonda y otro de Minca [Magdalena] y agregan: "El rey chulo se encuentra en pequeño número en toda la región [Santa Marta], según el Señor Brown hasta los 11000 pies. Sin embargo el escritor nunca lo ha visto a más de 5000 pies".

Miller (1952: 451) en la relación que hace de sus trabajos y observaciones de la avifauna, especialmente del Campamento Cervatana 5 km al norte de Villavieja (Huila) en la región árida del alto río Magdalena, relata: "Esta especie se presentó con unos gallinazos alrededor del Campamento el 25 y 27 de octubre de 1950 a devorar una carroña. Uno de estos reyes aparentemente inmaduro porque carecía en su plumaje de las áreas blancas dorsales, fue capturado el 3 de noviembre y se le preparó el esqueleto; iris amarillo, cera roja, anaranjada y amarilla". Según esta anotación del "iris amarillo" se puede deducir que en la especie, tan solo en el estado adulto se muestra el iris blanco.

Lehmann (1957: 117): "Aunque se cita un record visual de esta especie para el Valle del Cauca y en realidad existió en esta meseta hasta hace unos 25 años, es triste tener que informar que el rey de los gallinazos o buitre real ha desaparecido completamente de esta comarca y todos los esfuerzos encaminados a tratar de localizarlo, siquiera accidentalmente, han fracasado, lo mismo que todas las averiguaciones hechas al respecto. La mayoría de la gente no lo ha conocido en los últimos años. Solamente se encuentra en territorio de este Departamento en la Costa del Pacífico donde lo he observado en repetidas ocasiones y la última vez el 14 de septiembre de 1958 volando sobre el río Sabaletas a unos 30 kilómetros de la Costa.

También lo he observado hace ya algunos años en la parte alta del Valle del Patía, en la localidad de Corrales citada arriba, cuando vi tres juntos volando a poca altura. Estos posiblemente llegan allí remontando la hoya del Río Patía desde la Costa del Pacífico.

En los Llanos y en el Valle del Magdalena aún es frecuente y en la primera región he obtenido ejemplares en varias ocasiones y he observado hasta nueve juntos en un solo grupo devorando una res muerta. El record de Caracolicito, Magdalena se basa en un ejemplar obtenido por mí allí el 30 de marzo de 1941, ♂ adulto y lleva mi número 2928.

En las estribaciones de la Sierra Nevada, un poco abajo de Minca, observé un ejemplar en mayo de 1941, y en el sitio de Yuruparí, Vaupés, observé en repetidas ocasiones un adulto que llegaba por las tardes a dormir sobre un alto árbol seco, al otro lado del río.

De lo anterior se deduce que esta ave habita indistintamente las sabanas abiertas de los Llanos así como las inmensas selvas de la hoya amazónica y de la costa del Pacífico.

Se domestica bastante bien en cautividad lo mismo que el cóndor y yo conservé uno por más de seis años en el Instituto de Ciencias Naturales en Bogotá, el cual me conocía bastante bien y le gustaba que lo acariciara y que jugara con él; sin embargo es preciso tener cuidado de su fuerte pico, que aún en el juego a veces utiliza de manera peligrosa, aunque menos grave su efecto que cuando se trata del formidable pico del cóndor, que puede producir heridas más serias.

Se puede decir que esta es una de las pocas especies que se halla representada en todos los Departamentos de Colombia".

El ejemplar doméstico al cual se refiere Lehmann es el mismo que el autor de esta monografía adquirió y le sirvió de material para la descripción de la especie.

Haffer (1959: 16) en sus notas sobre las aves de Urbá, cuenta: "El rey chulo fue encontrado en Turbo y en el curso de los ríos Mulatos, Tulapa y Broqueles, al noroeste de Montería".

Boggs (1961: 117): "El siete de marzo de 1946 un par de individuos fue visto sobre un árbol cerca al borde de la carretera a unos pocos kilómetros de El Centro [Santander]; en la vecindad unos cien gallinazos (*Corygyps atratus*) parecían guardar una prudente y respetuosa distancia. Evidentemente había cerca un animal muerto".

Se puede presumir con base en las experiencias (que más adelante se explicarán) que los gallinazos se mantenían cautelosos con respecto al rey porque seguramente este estaría hambreado y buscaría su presa mostrando cierta fiera. Con seguridad una vez ya sobre la carroña y mejor todavía si ésta era de gran tamaño, les permitió a los gallinazos comer en su compañía.

El autor coleccionó dos bellos ejemplares en el río Guayabero región sur de la Serranía de La Macarena, donde los nativos (últimos representantes de la tribu Tinigua) lo llaman *Kánó*, y escribió (cf. Olivares, 1962: 314): "1 macho, 1 hembra".

Sobre el blanco crema de las coberteras supra-alares y manto lleva el macho algunas pintas negruzcas.

	Ala	Cola	Culmen desde la cera	Tarso	Dedo medio
♂	515	225	41	99	113 mm.
♀	505	235	38	100	110 mm.

La hembra longitud total, 790; envergadura, 1870 mm.

Iris blanco crema, cera y carúnculas amarillas, pico rojo con la base negra; región desnuda de la cabeza y cuello, anaranjado rojizo; patas negras teñidas de grisáceo blanquecino. Contenido estomacal en la hembra, restos de cachirre (*Caiman sclerops*) completamente descompuestos y llenos de gusanos. En ambos (3 y 19 de marzo respectivamente) plumaje un poco desgasta-

do; el macho, con signos de cambio en la cola. Organos genitales pequeños en los dos sexos.

La hembra estaba en compañía de gallinazos (*Coragyps atratus*) y gualas (*Cathartes aura*) comiéndose unos cadáveres de cachirres que estaban a la orilla del río ya descompuestos y llenos de gusanos. Tan sólo a los dos días de muertos los cachirres apareció el rey de los gallinazos a devorar los despojos.

Es abundante. El macho fue coleccionado en la sabana. El 20 de febrero en una playa del Caño Losada a unos 10 kilómetros del río Guayabero se encontró una pareja de *Sarcoramphus* con una enorme bandada de *Coragyps atratus* y algunos individuos de *Cathartes aura* y *Cathartes burrovianus* tratando de devorar los restos de una danta (*Tapirus terrestris*). Cuando los pescadores abandonan en las playas restos de grandes peces, especialmente bagres (Pimelodidae) el rey de los gallinazos los consume. La hembra de esta colección llegó a comer la carroña a eso de las 8 a.m. y fue muerta una hora después cuando al espantársele voló a un árbol cercano al río; su cuerpo una vez despojado de la piel se botó a la playa donde inmediatamente se lo comieron unos gallinazos”.

De Shauensee (1964: 45): “Colombia. Zona tropical, ocasionalmente sube a la templada; en ambas frecuenta los terrenos abiertos y selvosos. No ha sido registrado en el suroeste y no se ha encontrado en el alto valle del río Cauca”.

Al parecer los primeros colombianos que escribieron sobre el rey de los gallinazos fueron: Dugand (1939: 216) quien en su trabajo sobre las aves de la Región Magdalena-Caribe, hace una buena descripción de la especie y de su comportamiento; luego Lehmann (1940: 458-459) en su publicación sobre aves rapaces de Colombia, presenta una historia bastante interesante y la ilustra con una acuarela. Más tarde el mismo Dugand (1947: 565), al hablar sobre las aves del Departamento del Atlántico, comenta sobre *Sarcoramphus*: “N. v. *Alguacil* (ejemplares jóvenes).

Megua, 1 (C B).

Observado volando en los Pendales, Santa Cruz, Tocagua, La Peña, Palmar de Candelaria y las riberas del río Magdalena”.

Un buen número de ornitólogos han dejado consignados sus estudios y observaciones sobre *Sarcoramphus* hechos en los distintos países patria de la bella catártida; así entre otros, Röhl (1942: 165) en su descripción de la fauna de Venezuela, comenta: “Se alimenta como todos los buitres, de animales podridos, y cuando divisa una carroña, generalmente se posa en algún árbol cercano o se coloca a cierta distancia, hasta cerciorarse de que no tiene enemigos en el contorno, para atacar por fin el cuerpo del animal, principiando por las entrañas, las cuales son las partes que primero se descomponen bajo la acción del sol tropical. Los zamuros, que casi son los primeros en descubrir el cadáver, se apartan o se suben en algún árbol contiguo cuando hace su presencia el Rey de los zamuros a saciar su apetito, y no se acercan al banquete hasta que este no haya abandonado el animal muerto. El respeto de los zamuros a este buitre le ha valido entre nosotros el apodo de ‘Rey de los zamuros’”.

Blake (1950: 429) coleccionó 2 machos en los Montes de Acary, sur de la Guayana Británica y entre otras cosas, refiere que el rey de los gallinazos era especialmente abundante en las Montañas de Acary donde parece que reemplaza a todos los miembros de la familia. Sobre la relación con los gallinazos, anota que en cierta área a larga distancia de los montes los gallinazos eran mucho más abundantes que *Sarcoramphus*, pero la llegada de un rey causaba inmediatamente la dispersión de toda la bandada de *Coragyps*. No se observó una pugna directa pero sí era evidente que existía una muy diferenciada jerarquía.

Rand *et al.* (1954: 42) en su “Manual de Aves de El Salvador” entre otros datos interesantes relata: “OBSERVACIONES. Cualquier zopilote con regiones inferiores blancas corresponde a esta forma; los jóvenes pueden distinguirse por su tamaño mayor y por las bases blancas de las plumas de las regiones inferiores...”

BIOLOGIA. Residente permanente; bastante común localmente; habita la vecindad de la selva de montaña, y su alimento es la carroña. Nada se ha descrito de su nidación en El Salvador.

GENERAL. ‘El Rey Buitre puede presentarse comúnmente en una localidad y a pesar de esto, no llamar particularmente la atención. Aun cuando ocasionalmente se les ve alzarse a grandes alturas, son esencialmente habitantes de las selvas y pasan mucho tiempo descansando al abrigo de los árboles’.

‘Raras veces los observábamos volando en el cenit, pero desde las cumbres de las colinas los veíamos dibujando círculos y casi rozando las copas de los árboles de la jungla’. (VAN ROSSEM)”.

Paynter, (1957: 250, 285) anota que lo observó en una bandada de gallinazos en la Laguna Ocotol en Chiapas (México) y que no lo encontró en las partes altas adyacentes.

Wetmore (1957: 22) en su descripción de las aves de la Isla de Coiba (Panamá) dice que allí se le conoce vulgarmente como *Cacicón*; es más o menos común y agrega: “En Salinas el 23 de enero tres adultos planeaban a bastante altura. Tres días después cerca a Punta Damas varios gallinazos volaron de los matorrales detrás de la playa y cuando me dirigí a ver qué los había atraído encontré a unos 40 pies de distancia un rey de los gallinazos en todo el esplendor del plumaje del adulto mirando hacia abajo con sus claros ojos desde una rama baja. Lo observé por un rato y luego seguí mi camino sin causarle molestia alguna. No pareció correcto matarlo para prepararlo como espécimen cuando yo estaba a tres millas de distancia de nuestros campamentos! (Hay varios ejemplares disponibles de Coiba, a saber: dos adultos y un inmaduro en el Museo de Historia Natural de Chicago coleccionados por J. H. BARRY, mayo 21 a 26, 1901). Vi otro en un árbol de una pradera abierta en Pinta Damas el 1º de febrero, me le acerqué bastante pero no me mostró miedo”.

Agrégase a las anotaciones de los ornitólogos ocerca de *Sarcoramphus* en cuanto a distribución, densidad y hábitos las siguientes notas extractadas de Fisher (1943: 69-73) sobre pterilosis, quien hizo este estudio sobre dos ejemplares machos adultos capturados en El Salvador, uno en piel y otro conservado en alcohol, ambos en la colección del Museo de Zoología de Vertebrados, Berkeley, California:

La disposición y configuración de las plumas de la cabeza son dos de las más variables características de la pterilosis de las catártidas.

La cabeza del *Sarcoramphus* no está completamente cubierta de vibrisas (plumas pequeñas en forma de cerdas de color negro); en las regiones donde se encuentran se presentan más tupidas que en cualquier otra catártida, pero son ralas en el área coronal y submalar y por esto aparecen formando regiones bien delimitadas. No tiene pestañas. La apteria (área implume) ocular inferior es ovoide, con 1.5 cm de longitud, está completamente debajo del ojo y no se encuentra con ninguna otra como en los otros miembros de la familia; tracto interramal desnudo, submalar con pocas vibrisas esparcidas, auricular sin plumas alrededor del meato, postauricular desnudo. El tracto espinal comienza con el denso plumaje del collar a 4 cm detrás de las vibrisas posteriores de la cabeza; dicho collar está en la región dorsal cervical, se extiende hasta los lados del área ventral cervical. En longitud las plumas varían de 3.5 a 5 cm; algunas son de forma semilanceolada pero en general, como las demás coberteras. El plumaje está reforzado en su base por plumón blanco. Las plumas interescapulares y de las regiones dorsales aparecen ser típicas coberteras y de color blanco. La región pelviana, como en *Vultur* y *Coragyps* pero más angosta y más central que en *Cathartes* y *Gymnogyps*. Glándula uropigial desnuda. No hay plumas ni vibrisas en la parte anterior ventral cervical, por esto, a excepción de las pocas y ralas en el tracto submalar, la línea media del pico al término caudal de la pelvis constituye una apteria. La apteria del esternón es larga y similar a la de *Gymnogyps*. Todas las plumas del tracto ventral son blancas. El tracto abdominal tiene dos bandas de plumas que se extienden hasta el ano. Las rectrices son negras, 12 en número, alcanzan una longitud de 19 cm y no muestran patagios alrededor de las bases. Se encuentran 6 coberteras caudales menores. No hay plumón alrededor de la cloaca. El círculo anal se nota ventralmente incompleto, pero se extienden lateralmente dos franjas de plumas pequeñas blancas que se conectan con las pocas plumas del tracto ventral que presenta la misma disposición que en el cóndor de California.

Como en las demás catártidas hay 11 primarias; la undécima es vestigial, blanca y de 3.5 cm de longitud; la primaria más larga, 34 cm y es la octava. Las diez primarias intermedias son negras con áreas blancas basales como en las secundarias. Hay 21 secundarias, todas negras pero con blanco en las partes inferiores y los vexilos laterales llevan una zona blanca de 3 cm en su base; los vexilos mediales basalmente blancos en una cuarta parte o una mitad de su extensión; la secundaria más larga es la vigésima primera y tiene 16 cm de longitud. Se cuentan 10 terciarias con una longitud aproximada de 10 cm. Tiene 22 coberteras secundarias mayores con 10 a 12 cm de longitud, son negras pero con la tercera parte basal blanca. En la mano se ven coberteras negras y blancas. La cubierta carpal es blanca. Las cuatro alulas largas de las cuales la más grande es de 13 cm son negras con una pequeña zona blanca en la base. En el pulgar hay una uña en forma de lanza y mide 1.5 cm a 2; no son iguales en ambas alas. Coberteras infra-alaes blancas. Los tractos femoral y crural son blancos y su posición es como en las demás catártidas.

En seguida se da a conocer la interesante publicación de Fischer (1963: 59-61) quien hace una descripción tan original como concisa de *Sarcoramphus*, pero lo más valioso de su escrito se muestra en los datos que da sobre apareamiento, incubación y cría:

"El buitre real *Sarcoramphus papa*... es uno de los buitres de más espléndidos colores como ya su mismo nombre permite suponerlo; es notablemente menor que las dos especies de cóndores, pero a pesar de esto tiene el ala de 494 hasta 500 mm de longitud y alcanza una envergadura de 180 cm (la de un águila pescadora). Su peso llega a 3000 g; un ejemplar joven del Jardín Zoológico de Berlín pesa 3700 g.

El buitre real ya adulto presenta un magnífico plumaje. La parte anterior de la espalda es de un rojo isabelino vivo como también las coberteras superiores de las alas; las regiones inferiores son blancas lo que contrasta admirablemente con el negro oscuro del ala y cola. Las rémiges en el borde de su vexilo externo muestran gris lo que da la impresión de un vexilo dividido entre gris y negro. La cara del buitre real está cubierta de cortas plumillas como cerdas de color negro que rodean la parte posterior de la cabeza a manera de cabezal; todo lo restante de la cara es de rojo carne. Un repliegue hinchado de color rojo vivo va al occipucio y las carúnculas redondas de la cara se muestran también rojas. El cuello presenta un rojo amarillento que se torna rojo en el período del celo y hace contraste de una manera maravillosa con la gorguera parda. La nuca es de color amarillo membrillo. La cresta alta sobre la cera está dividida en pequeños lóbulos; la hembra, que es un poco más grande, también la tiene y es de color óxido de hierro hasta un anaranjado; de este mismo color, aunque más vivo, es la cera y la mitad del pico. El iris blanco sobresale vistosamente entre las plumillas cerdosas de la cabeza. Los ejemplares jóvenes son uniformemente negro pardos y sobre la espalda, teñidos de negro. La región anal, tibias y flancos aparecen con plumas blancas. El amarillo del cuello se muestra ya en el segundo año. En el tercero están más fuertemente coloreadas las partes desnudas de la cabeza y el cuello y la región inferior comienza a cubrirse de plumas blancas (un joven en el Jardín Zoológico de Berlín). El cambio de plumaje hacia el adulto se termina completamente en el sexto año. Un individuo de esta edad que existe en el Jardín Zoológico de Berlín (abril de 1960) tiene solamente en la parte inferior las plumas claras del adulto, pero en la espalda superior es negro con algunas plumas blancas. Los tonos claros son todos blanquecinos, aún no ha aparecido el rojo isabelino de los adultos.

El área de distribución del buitre real o rey de los gallinazos se extiende desde el centro de México (región baja de Sinaloa y Veracruz), regiones bajas de Centro y Sur América hasta Río Grande do Sul, Paraguay, Bolivia, el norte de la Argentina hasta el grado 32 de latitud. Algunos individuos se desorientaron y llegaron a Florida y Texas.

En las montañas el rey sube solamente a alturas de 1500 m; sus habitats son las selvas ralas y las sabanas no desprovistas totalmente de árboles. El agua en las cercanías es una condición para su existencia. Este hermoso buitre no es frecuente en ninguna parte y casi nunca aparece en gran número de individuos aunque en los distritos del sur de México cubiertos de selva y

donde se encuentran cadáveres se observan bandadas, según Blake. Del Brasil hay informaciones parecidas; allí se ven en regiones favorables hasta veinte individuos girando sobre una mortecina.

Es un ave de presencia majestuosa y como el cóndor, atrajo la atención de los primeros viajeros en el Perú y México (Tschudi).

Como todos los buitres, cuando no está incubando vive en bandadas. Pasa la noche en su dormitorio sobre los árboles y en la mañana vuela al borde del bosque en donde tal vez los carranchos ya están devorando un cadáver destrozado por algún jaguar. Aparta a otras cártidas de su compañía, aunque se dice que algunos reyes en cautividad han gustado la amistad de sus familiares.

Naturalmente, las observaciones hechas en el Zoológico no se pueden aplicar tranquilamente a las aves silvestres. En sus habitats naturales son mucho más voraces y tratándose de la consecución de su alimento, seguramente hacen uso constante y con fiera del derecho del más fuerte. Como ave exclusivamente tropical y de tierras bajas, el rey de los gallinazos sufre en los climas fríos. En el Jardín Zoológico Wien-Schönbrunn en un día de marzo cuando hacía buen tiempo pero estaba congelado el suelo, por haberse parado allí un *Sarcoramphus*, fue perdiendo paulatinamente las uñas en el verano siguiente (Antonius).

Lauer hizo algunas observaciones sobre el celo del rey de los gallinazos en el Jardín Zoológico de Köln. Las ceremonias preliminares del apareamiento tuvieron lugar en febrero (1. II. 1941) en un lugar abrigado de una pajarera. Macho y hembra daban vueltas aleteando y lanzaban una especie de silbos, luego daban pasos rápidos y giraban uno alrededor del otro. Al fin la hembra se detuvo e inmediatamente el macho se le juntó y se llevó a cabo la cópula a la manera de las cigüeñas. Después de la cópula se percibían todavía los silbos que seguramente iniciaban otro coito. Según las informaciones más antiguas el nido del rey se encuentra colocado sobre plataformas en árboles altos o troncos viejos de las selvas.

Los huevos se describen como amarillentos con matiz de rojo oscuro (óxido de hierro) y miden 81 x 56 mm. Su incubación dura de 48 a 50 días. En el año 1960 en Catskill-Farm (New York) estaban en disposición de incubar. Se aislaron en un sitio oscuro. Pusieron un huevo en enero que fue aplastado y cosa maravillosa, el 16 de marzo pusieron otro; los huevos eran blancos (Heck). Las dos aves se turnaban en la incubación. El 11 de marzo (o sea a los 56 días) nació el polluelo y fue alimentado por ambos padres; el 28 de julio estaba completamente emplumado; se quedó con los padres hasta el 24 de enero del año siguiente; por este tiempo los adultos comenzaron la preparación para otra nueva nidada. También pusieron un solo huevo que incubaron en 58 días.

Esta observación hace creer que el rey de los gallinazos en estado silvestre busca en las selvas para la incubación, huecos en los grandes troncos de los árboles. Generalmente incuba y cría dos polluelos los cuales después de aprender a volar se juntan en bandadas de la misma especie hasta la próxima incubación".

HABITAT Y COMPORTAMIENTO. — El rey de los gallinazos habita en las selvas y de preferencia cerca de ríos y

pantanos, donde fácilmente puede encontrar sus predilectos cadáveres. Al parecer, a las llanuras o sitios descubiertos solamente va en busca de alimento y allí come hasta el punto de moverse con dificultad. De vez en cuando vuela a grandes alturas.

En ciertas regiones se dice que los gallinazos tienen su rey; un animal sumamente bello y poderoso al que sus súbditos prestan gran reverencia. Esto lo relatan dando a entender que el rey de los gallinazos es de la misma especie que sus pretendidos súbditos; algo así como en el pueblo de las abejas *Apis mellifica*, donde la reina, individuo de la misma especie, anatómicamente en varios detalles es distinta de sus súbditos y verdaderamente atendida y respetada en sus dominios. *Sarcoramphus papa* apenas es de la familia del gallinazo (*Coragyps atratus*) en cuanto a Cathartidae, pero es tan distanciado de él en su especie como el cóndor (*Vultur gryphus*) y la guala (*Cathartes aura*) en esta interesantísima familia.

En cuanto al respeto del gallinazo hacia el *Sarcoramphus*, como se ha dado ya a entender, muchos autores lo confirman, y llegan a decir que cuando está aquél en sus comilonas y llega el *Sarcoramphus*, inmediatamente se retira reverente, hasta que su señor se haya hartado, para continuar luego su tarea. Un famoso explorador, quien en sus interesantes publicaciones da datos curiosos del ave en cuestión, decía que cuando tenía cuerpos de enormes serpientes los arrojaba a la floresta, pues esperaba que esto atraería al rey de los gallinazos cuando los cadáveres comenzaran su putrefacción. A los pocos días debido a la hediondez los gallinazos comunes caían en número de veinte sobre los árboles vecinos. El rey de los gallinazos llegaba también y comía tranquilo porque los gallinazos comunes no se atrevían a desayunarse hasta que el rey no hubiera terminado su apetecida vianda. Muchos otros escritores afirman lo contrario y citan sus propias observaciones por las cuales están seguros de que el rey de los gallinazos come tranquilamente con los gallinazos comunes, como lo observó el autor de esta monografía en la Serranía de La Macarena.

Apolinar María (1914: 241-242) relata: "Según las observaciones de viajeros como Azara, de Humboldt, el príncipe de Wied, d'Orbigny, Schomburg, etc., esta rapaz frecuenta las selvas vírgenes, y las llanuras cubiertas de árboles; pasa la noche en las ramas bajas en el lindero del bosque, parece preferir ciertos lugares y no es escasa en las riberas del Magdalena. Pónese en movimiento muy temprano por la mañana y antes que el cóndor; visita los alrededores para ver si el jaguar ha cazado alguna presa para él y si divisa un cadáver se deja caer ruidosamente en el suelo a alguna distancia del animal. Póssase ya en el suelo, ya en un árbol, y aguarda cosa de media hora antes de saciar su hambre; procede con mucha prudencia y no se mueve sino después de haberse asegurado que ningún peligro le amaga. Hártase a veces hasta el punto de que no puede caminar con facilidad. Terminada la comida, emprende el vuelo para posarse en algún árbol alto preferentemente uno seco, y allí hace la digestión. Des Murs dice que el cóndor no aparece en la Florida sino cuando estalla algún incendio en las llanuras y que las hierbas de las sabanas se han quemado, lo que sucede con frecuencia, ya en un punto ya en otro. Véese entonces, dice el autor, venir desde muy lejos y acercarse gradualmente el sarcoranfo papa, el cual baja al suelo cubierto aún con ce-

nizas calientes, recoge las serpientes, los lagartos, los sapos, etc. y se harta con presa tan fácil de coger. En estos momentos parece olvidar su habitual prudencia y está como absorto en la recolección de su manjar preferido. El buitre real se mantiene perfectamente en cautividad, por lo menos en la Sabana con la única condición de que se le abrigue contra los vientos fríos de los páramos y que se disponga la jaula de modo que reciba el sol poniente. No sucede lo mismo con las aves llevadas a Europa: sufren de ordinario en el viaje y raras veces se la conserva por largo tiempo. Si la utilidad que nos prestaba el gran cóndor de los Andes, al devorar los cadáveres que yacen en el campo, no compensa los daños que causa en el ganado mayor devorando los animales recién nacidos, y en el menor apoderándose de los individuos aislados, no sucede lo mismo con el cóndor real, que presta servicios notables a la higiene de las tierras cálidas, pues las libra de los cadáveres que podrían infestarlas". Obsérvese que otros nombres dados antiguamente al *Sarcoramphus* era el de cóndor real y buitre real.

Swann (1924: 6) apunta que el rey de los gallinazos no es una especie común; parece que frecuente con agrado las localidades pantanosas en busca de peces muertos; en ocasiones ataca terneros recién nacidos; generalmente vive por parejas, pero ocasionalmente se agrupa en número de cuatro a cinco individuos, atraído por el alimento. Asea los campos con más efectividad que el cóndor o que cualquier otra catártida.

El cóndor vive en las rocas elevadas, el alguacil en las selvas densas y de localidades bajas por esto no es muy fácil el observarlo. Es arisco y malicioso, difícilmente se le captura por su costumbre de posarse sobre las ramas más altas de los árboles de donde domina el panorama y puede ver a sus perseguidores; además, haciendo mención de lo relatado por D'Orbigny, Swann escribe que para dispararle se le atrae con carroña y se le mata desde algún escondrijo. Dicen que otra manera de capturarlo consiste en descubrir los árboles a donde llega todas las noches a dormir y usando guantes se le agarra de las patas. Por el temor a su fuerte pico los gallinazos le respetan y no se atreven a comer con él sino que esperan que se haya hartado para ellos terminar con la carroña, y por eso lleva el nombre popular de rey de los gallinazos. Para terminar la discusión a este respecto y mediar entre las distintas versiones, anótese la observación del Profesor Federico Meden dada verbalmente al autor de estas líneas: en las riberas del río Guayabero alrededor de una carroña de un enorme caimán había una bandada de gallinazos formando un círculo a respetable distancia del cadáver en el cual dos reyes de los gallinazos saciaban su hambre; tan solo cuando éstos se retiraron los gallinazos terminaron con los restos del reptil. Pero en otras ocasiones pudo comprobar que el rey de los gallinazos comía en compañía de sus parientes más pequeños en completa calma. Y continúa Swann con sus datos interesantes: los bellos colores, el naranja, el purpurino, y el rojo tan conspicuos de la carúncula, de la cabeza y cuello del adulto desaparecen muy pronto una vez muerta el ave. Los huevos, en número de dos a tres, se cuenta, que por lo común, los pone en huecos en la base de los grandes árboles. Sus huevos son más escasos en las colecciones científicas que los del cóndor.

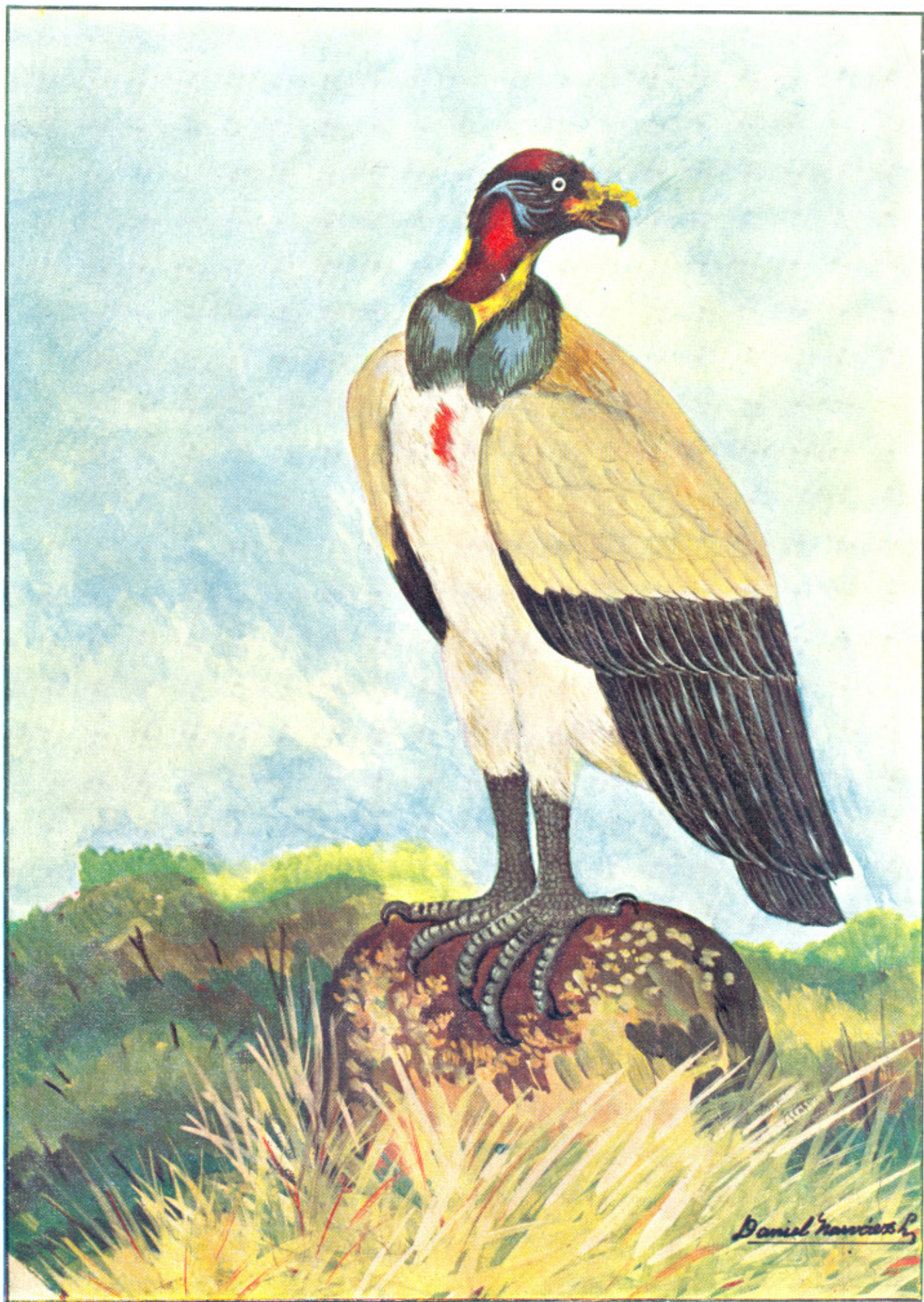
CAUTIVIDAD. — Por la majestad de su presencia y lo atractivo de su coloración no es raro verle en cautividad

donde se muestra afable, atiende cuando se le llama por su nombre, pero en ocasiones se muestra belicoso con las aves que le acompañan. Esta fue la conducta observada por uno de los ejemplares descritos. Se le alimentaba con cualquier clase de carne cruda, y mostraba predilección por pequeños mamíferos y aún por pajaritos. Su voz era un graznido con el cual contestaba cuando se le llamaba. En Villavicencio (Meta) se mantuvo en compañía de las gallinas un ejemplar obtenido en aquel período en que el plumaje se compone del plumón del polluelo, que era de color amarillento y con algunas plumas negras del juvenil; una vez tomó todo el plumaje del juvenil su color general era negro; en este color estuvo por más de un año, al cabo del cual le comenzaron a salir por parches las plumas blancas del adulto. Comía de todo lo que le daban a las gallinas, vivía y hasta dormía en el mismo gallinero. Con las personas era muy manso y permitía que los niños jugaran con él.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- A. [APOLINAR] M. [MARIA], Hermano
1914 "El Cóndor". Boletín de Ciencias Naturales del Instituto de la Salle. Año II, Nos. 7, 8, 9: 198-207; 235-242, 1 foto. Agto. 1º, 1914; Sept.-Oct., 1914.
- BOGGS, G. O.
1961 "Notas sobre las aves de "El Centro" en el valle medio del río Magdalena, Colombia". Novedades Colombianas. (Contrib. Cient. Mus. Hist. Nat. Univ. Cauca), 1 (6): 401-423. Popayán, Sept. 1º, 1961.
- CHAPMAN, Frank Michler
1917 "The Distribution of Bird-Life in Colombia. A Contribution to a Biological Survey of South America". Bull. Amer. Mus. Nat. Hist., 36, pp. 1-x, 1-726, figs. 1-21, pls. I-XLI. Nov., 1917.
- DE SCHAUENSEE, Rodolph Meyer
1964 "The Birds of Colombia". Academy Natural Sciences Philadelphia, pp. 1-x, 1-427., grabs., figs., mapa. Narberth, penn.
- DUGAND, Armando
1940 "Aves de la región Magdaleno-Caribe". Rev. Acad. Colom. Cienc., 3 (11): 212-238, figs. Enc.-Abr., 1940.
1947 "Aves del Departamento del Atlántico, Colombia". Caldasia 4 (20): 499-648, figs. 12, mapa y fot. Sept. 1º, 1947.
- FISCHER, Wolfgang
1963 "Die geier". Pp. 1-144, Abb. 62, fig. 7, Karte 6. A. Ziemsen Verlag. Wittenberg Lutherstadt.
- FISHER, Harvery I.
1943 "The Pterylosis of the King Vulture". The Condor, 45 (2): 69-73, figs. March.-Apr., 1943.
- FRIEDMANN, Herbert
1950 "The Birds of North and Middle America... Part XI". (Cathartidae-Falconidae). U. S. Natl. Mus. Bull. 50, pp. 1-xiii, 1-793, figs. 1-51.
- HAFER, Jürgen
1959 "Notas sobre las aves de la región de Urabá". Lozania (Acta Zoológica Colombiana). Nº 12: 1-46. Dic, 21, 1959.
- LEHMANN, Federico Carlos
1940 "Contribución al estudio y conocimiento de las aves rapaces colombianas". Rev. Acad. Cien... 3 (12): 455-461, grabs. May.-Agto., 1940.

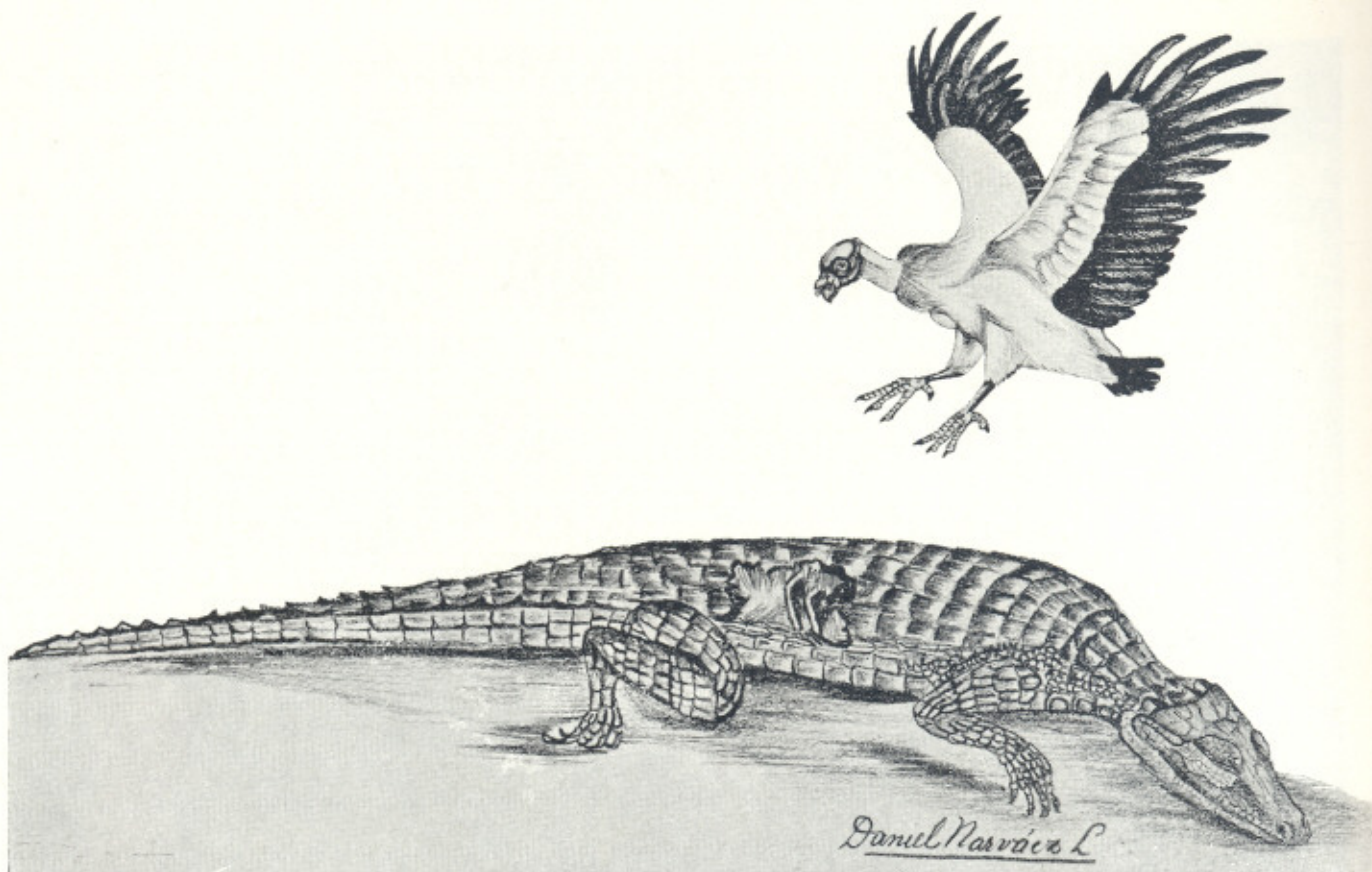
- 1957 "Contribuciones al estudio de la Fauna de Colombia, XII. Novedades Colombianas, N° 3: 101-156. Popayán, Dic. 1° 1957.
- OATES, Eugene W.
1902 "Catalogue of the Collection of Birds' Eggs in the British Museum (Natural History). Carinatae (Charadriiformes-Strigiformes)". 2, pp. 1-xx, 1-400, pls. I-XV. London: Taylor and Francis.
- OLIVARES, Antonio, O. F. M.
1962 "Aves de la Región sur de la Sierra de La Macarena, Meta, Colombia". Rev. Acad. Colomb. Cien... *11* (44): 305-345; 1 mapa, figs, 2-16. Dic., 1962.
1963 "Monografía del Cóndor". *Id...* *12* (45): 21-28, grab., figs. Nov., 1963.
- PAYNTER, Raymond A.
1957 "VII.-Birds of Laguna Ocotál". in "Biological Investigations in the Selva Lacandona, Chiapas, México". Bull. Mus. Comp. Zool. at Harvard College, *116* (4): 249-285. Apr., 1957.
- RAND, Austin Loomer y Melvin TRAYLOR
1954 "Manual de las Aves de El Salvador". Universidad de El Salvador, América Central, pp. i-iv, 1-308, figs. sin número.
- ROHL, Eduardo
1942 "Fauna descriptiva de Venezuela". Pp. i-xxiii, 1-431, figs. 230. Tipografía Americana, Caracas.
- SWANN, Harry Kirke
1924 "A Monograph of the Birds of Prey. (Orden Accipitres, Sub-Orden Vultures)". Part I, pp. i-xi, 1-52, pls. 2, fot. 1. Nov. 15, 1924.
- TODD, Walter Edmond Chyde & Melbourne Armstrong CARRIKER, Jr.
1922 "The Birds of the Santa Marta Region of Colombia: A Study in Altitudinal Distribution". Annals of the Carnegie Museum, *14*, pp. i-viii, 1-611, pls. I-IX, figs. 1-9. Oct., 1922.
- WETMORE, Alexander
1957 "The Birds of Isla Coiba, Panamá". Smith. Misc. Coll., *134* (9): 1-105, pls. 4, Jul. 8, 1957.



Lám. 1 — REY DE LOS GALLINAZOS (*Sarcorampus papa* (Linneo), 1758).



Lám. 2 — El rey de los gallinazos en asocio de gallinazos se comen la cabeza de un enorme pescado abandonado en un playón de los Llanos Orientales.



Lám. 3 — El rey de los gallinazos se dispone a caer sobre el cadáver de un caimán.



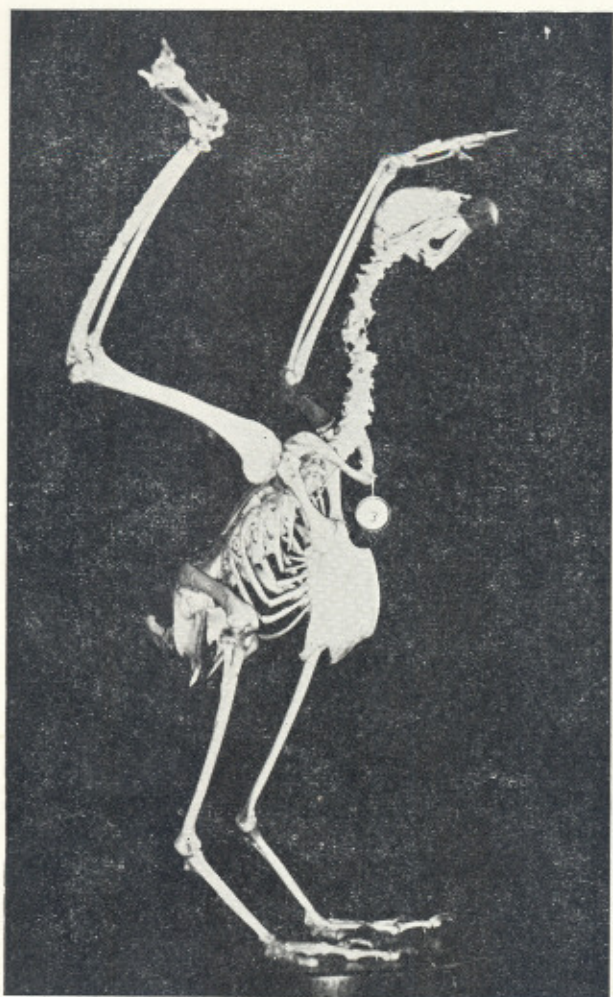
Lám. 4 — El rey de los gallinazos tomando un baño de sol.



Lám. 5 — REY DE LOS GALLINAZOS
Ejemplar del Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional, Bogotá.



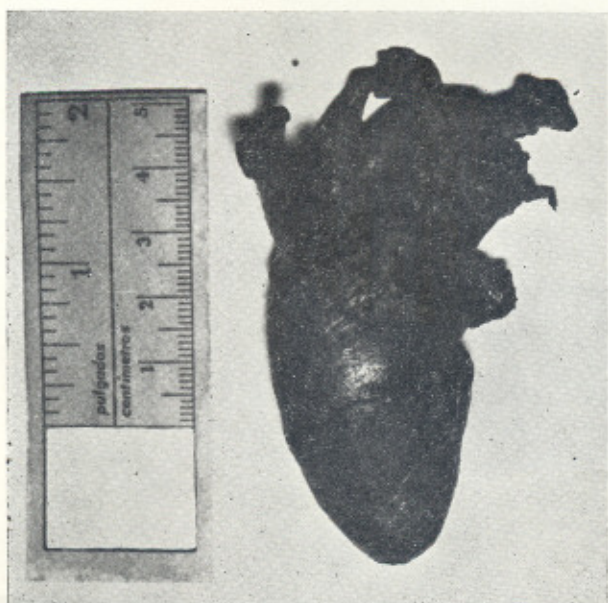
Lám. 6 — Collarín del rey de los gallinazos. (Lo lleva en la base del cuello y empieza el plumaje del ave).



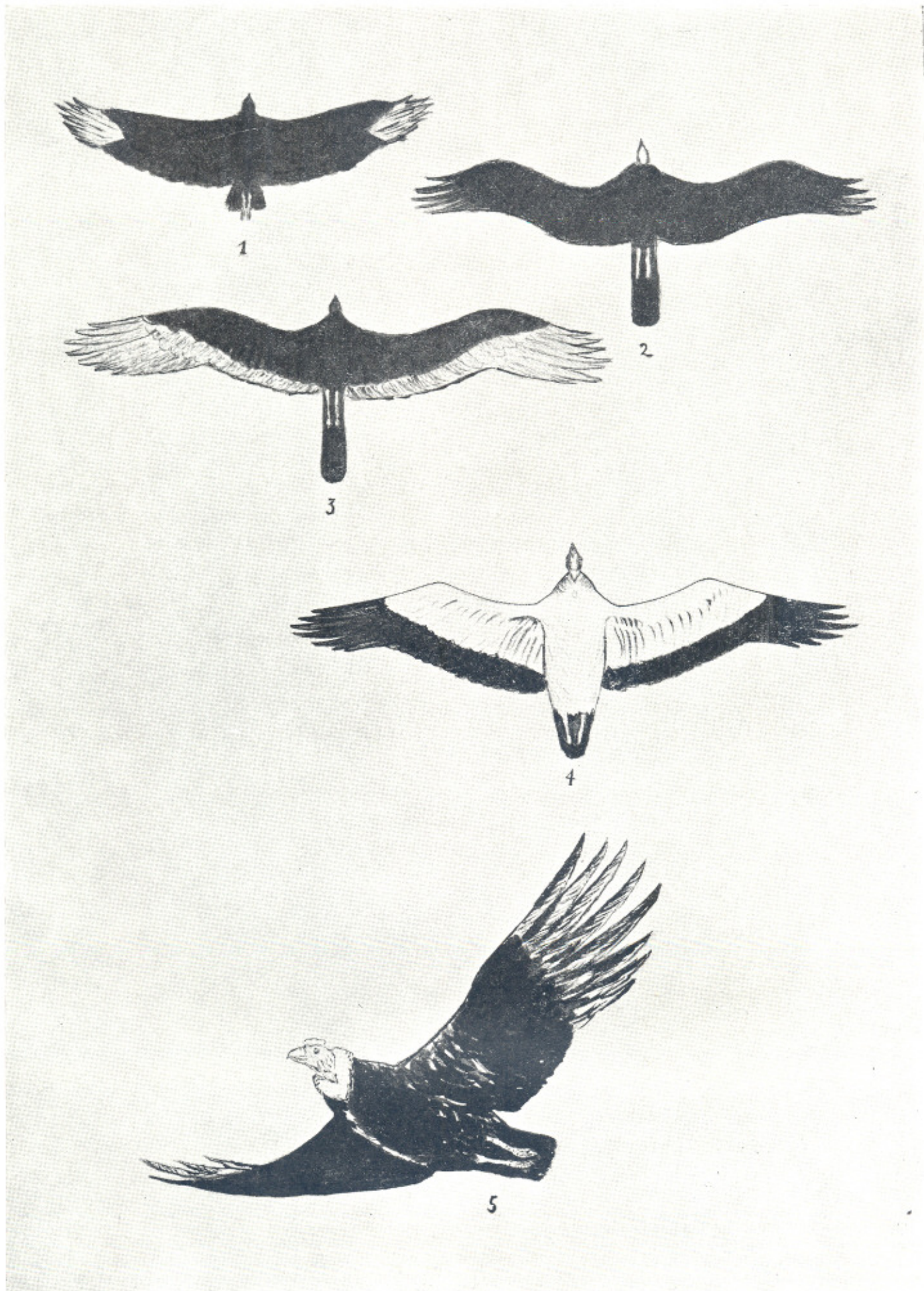
Lám. 7 — Esqueleto del rey de los gallinazos. (Ejemplar en el Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional, Bogotá).



Lám. 8 — Aparato digestivo del rey de los gallinazos.



Lám. 9 — Corazón del rey de los gallinazos.



Lám. 10 — SILUETAS DE VUELO

1—Gallinazo (*Coragyps atratus*). 2—Guala de cabeza amarilla (*Cathartes burrovianus*). 3—Guala de cabeza roja (*Cathartes aura*). 4—Rey de los Gallinazos (*Sarcoramphus papa*). 5—Cóndor (*Vultur gryphus*).